

**XIII Cumbre de Seguridad de Asia IISS – Discurso de apertura en el Diálogo
Shangri-La por Shinzo Abe, Primer Ministro del Japón**

“Paz y prosperidad en Asia, para siempre
Japón por la Observancia del derecho
Asia por la Observancia del derecho
Y la Observancia del derecho para todos nosotros”

30 de mayo de 2014
Traducción provisoria

Introducción

Su Excelencia, Sr. Lee Hsien Loong,
Director General, Dr. John Chipman,
Señoras y señores,

“Paz y prosperidad en Asia, para siempre”.

¿Qué debe hacer y cómo debería colaborar Japón para que esto se haga realidad? Estoy aquí para hablar de eso.

Creo que todos en esta sala compartimos una misión común.

Esa misión consiste en alcanzar mejores niveles de vida y prosperidad económica. Es la misión de hacer florecer plenamente el potencial latente de este gran centro de crecimiento y de sus habitantes, que se extiende desde Asia y el Pacífico hasta el Océano Índico.

Debemos construir y luego dejar a la generación siguiente un escenario en el que todos y cada uno de los individuos puedan prosperar aún más y, ciertamente, gozar de los frutos del crecimiento.

“Asia” es sinónimo de “crecimiento” y otra manera de decir “logro”.

Tomemos la TPP. La Asociación Transpacífico generará sin lugar a dudas una economía de escala para las economías de Asia Pacífico.

Así como un cohete alcanza una aceleración cada vez mayor en su segunda y tercera etapa -el Acuerdo de Asociación Integral Económica Regional (RCEP) y el Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico (FTAAP), por así decirlo-, el impulso generado por la TPP expandirá nuestra esfera económica libre y creativa, permitiéndonos alcanzar alturas aún mayores, y hacer avanzar la economía mundial. Y justamente, como Japón busca una sinergia provechosa con la creciente región Asia Pacífico, mi política económica avanza actualmente a toda máquina.

Si pensamos lo vastos que son el Océano Pacífico y el Océano Índico, nuestro potencial es exactamente como los océanos, es decir, ilimitado, ¿no es cierto?

Para que las generaciones de nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos participen de este tesoro, es absolutamente imperativo hacer que la paz y la estabilidad sean sólidas como una roca.

Para lograrlo, todos los países deben respetar el derecho internacional. Señoras y señores, Japón ofrecerá su máximo apoyo a los esfuerzos de los países de ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) en tanto trabajan para garantizar la seguridad de los mares y los cielos, y mantener plenamente la libertad de navegación y la libertad de sobrevuelo.

Japón se propone desempeñar un papel aún más grande y activo que el que ha desempeñado hasta ahora para lograr la paz en Asia y hacer que el mundo sea más seguro.

En lo que se refiere a la nueva consigna de Japón "Contribución Activa a la Paz", ya contamos con el apoyo explícito y entusiasta de líderes de países aliados y otros países amigos, entre éstos, cada uno de los líderes de los países miembros de ASEAN, así como también de los líderes de los Estados Unidos, Australia, India, el Reino Unido, Francia y otros.

Permítaseme repetirlo. Japón por la Observancia del derecho. Asia por la Observancia del derecho. Y la Observancia del derecho para todos. Paz y prosperidad en Asia, para siempre.

Eso es lo que quiero manifestarles hoy.

Cómo percibo yo las circunstancias

Ahora me permito decirles en primer lugar cómo percibo la situación que nos rodea en la región.

Esta región ha alcanzando un enorme crecimiento en el transcurso de una sola generación. Sin embargo, una cantidad grande y relativamente desproporcionada de los frutos de ese crecimiento está siendo asignada a la expansión militar y al comercio de armas. Considero que esto es sumamente lamentable. También enfrentamos la amenaza de las armas de destrucción masiva e intentos de cambiar el status quo a través de la fuerza y la coerción. Existen, claramente, elementos que generan inestabilidad.

Sin embargo, no vemos ninguna necesidad de ser pesimistas. Ese es mi enfoque. Recientemente, el Presidente de los Estados Unidos Barack Obama y yo ratificamos recíprocamente que la Alianza Estados Unidos-Japón es la piedra angular para la paz y la seguridad regional.

El presidente Obama y yo ratificamos también en forma recíproca que los Estados Unidos y Japón están fortaleciendo la cooperación trilateral con socios de ideas afines para promocionar la paz y la prosperidad económica en Asia y el Pacífico y en el mundo entero.

Cuando el Primer Ministro australiano Tony Abbott visitó Japón a comienzos de abril, reafirmamos exactamente esta posición, vale decir, que en cuestiones de seguridad, vamos a desarrollar más ampliamente la cooperación trilateral entre Japón, los Estados Unidos y Australia. Hemos expresado claramente a todos, tanto a nivel interno como externo, nuestra intención de potenciar la asociación estratégica entre Japón y Australia para convertirla en una relación nueva y especial.

En India, el Sr. Narendra Modi acaba de ser elegido Primer Ministro por medio de otra elección libre y justa. Estoy absolutamente seguro de que cuando reciba al Primer Ministro Modi en Tokio, podremos confirmar que la cooperación Japón-India, así como la cooperación trilateral que incluye a nuestros dos países, hará que la "confluencia de los dos mares", es decir los Océanos Pacífico e Índico, sea pacífica y más próspera.

El año pasado, visité los diez países miembros de ASEAN, y con cada país que visitaba, mi determinación se volvía cada vez más firme.

Esto se debe a que estas visitas me enseñaron que compartimos un trabajo preliminar común con respecto a nuestro compromiso de valorar la Observancia del derecho, y que existe consenso en cuanto a nuestro respeto por la libertad de navegación y la libertad de sobrevuelo.

De hecho, en la mayoría de los países de la región, el crecimiento económico ha ido aportando continuamente libertad de pensamiento y religión y mecanismos de control para los sistemas políticos, aun cuando la velocidad de estos cambios varíe de un país a otro.

La idea misma de Observancia del derecho, que es un gran pilar para los derechos humanos, ha profundizado sus raíces.

La libertad, la democracia y la Observancia del derecho, que afianza a estas dos, forman el intenso basso continuo de Asia-Pacífico que sostiene la melodía interpretada en una clave brillante y entusiasta.

Día tras día me siento más cautivado por ese sonido.

La importancia de la Observancia del derecho

Ya compartí con ustedes cómo percibo las circunstancias que nos rodean.

Ahora, mi primer punto central para hoy es que debemos respetar el derecho internacional.

El derecho internacional prescribe el orden que rige los mares. En realidad, tiene una larga historia, que se remonta, se nos dice, a la época de la antigua Grecia. En tiempos romanos, el mar ya se mantenía abierto para todos, estando prohibidos la posesión y el reparto personal del mar.

Desde lo que se conoce como la Era de la Exploración, numerosas personas atravesaron los mares y el comercio marítimo conectó al globo. El principio de libertad en altamar fue establecido y los mares se convirtieron en la base de la prosperidad humana.

Con el avance de la historia, la sabiduría y las experiencias prácticas de muchísimos individuos estrechamente comprometidos con el mar, que por momentos quedaron literalmente cautivos en olas irregulares y furiosas, se reunieron en reglas comunes. Eso es lo que actualmente conocemos como el derecho marítimo internacional.

Este derecho no fue creado por un país o por países particulares, tampoco es el producto de algún tipo de grupo. Es, por el contrario, producto de nuestra sabiduría, cultivada a lo largo de muchísimos años para el bienestar y la prosperidad de toda la humanidad.

Hoy, los beneficios para cada uno de nosotros radican en que el mar, desde el Océano Pacífico hasta el Índico, esté completamente abierto, como lugar de libertad y paz.

Todos deberíamos encontrar un beneficio común en mantener nuestros océanos y nuestros cielos como un bien común global, donde la Observancia del derecho se respete completamente, para beneficio del mundo y de la humanidad.

La Observancia del derecho en el mar: Tres principios

Ahora bien, cuando decimos "la Observancia del derecho en el mar" ¿qué queremos significar en términos concretos? Si tomamos el espíritu fundamental que hemos infundido al derecho internacional a lo largo de los tiempos y lo reformulamos en tres principios, vemos que la Observancia del derecho en el mar es en realidad una cuestión de sentido común.

El primer principio es que los Estados deben hacer y dilucidar sus reclamos sobre la base del derecho internacional.

El segundo es que los Estados no deben usar la fuerza ni la coerción al tratar de impulsar sus reclamos.

El tercer principio es que los Estados deben tratar de solucionar las controversias por medios pacíficos.

Para reiterarlo, pues: significa hacer reclamos que sean leales a tenor del derecho internacional, no recurrir a la fuerza ni la coerción, y resolver todas las controversias por medios pacíficos.

Todo esto tiene que ver, pues, con el sentido común, lisa y llanamente. Y sin embargo, estas cosas muy naturales deben enfatizarse. Exhorto a todos los que vivimos en Asia y el Pacífico a observar cada uno individualmente estos tres principios exhaustivamente.

Analícemos a Indonesia y Filipinas. Acaban de llegar pacíficamente a un acuerdo sobre la delimitación de sus Zonas Económicas Exclusivas superpuestas. Lo celebro como un ejemplo que encarna verdaderamente la Observancia del derecho.

Señoras y señores, mi gobierno apoya con firmeza los esfuerzos de Filipinas que exige una resolución de la controversia en el Mar del Sur de China que concuerda realmente con estos tres principios. Apoyamos asimismo a Vietnam en sus esfuerzos por resolver problemas a través del diálogo.

El movimiento para consolidar cambios en el status quo sumando un "fait accompli" tras otro sólo puede ser condenado como algo que contraviene el espíritu de estos tres principios.

¿No están de acuerdo, acaso, en que ha llegado la hora de realizar una firme promesa de volver al espíritu y las disposiciones de la Declaración de 2002 sobre la Conducción de las Partes en el Mar del Sur de China que fue acordada por todos los países interesados en el Mar, y no emprender acciones unilaterales asociadas a un cambio físico permanente?

El momento de dedicar nuestra sabiduría a restablecer mares pacíficos es éste.

Evitar situaciones inesperadas

Lo que espera ansiosamente el mundo es que nuestros mares y nuestros cielos sean lugares regidos por normas, leyes y procedimientos establecidos para la resolución de controversias.

La situación menos deseable es vernos obligados a temer que la coerción y las amenazas tomen el lugar de las normas y las leyes y que surjan situaciones inesperadas en momentos y lugares arbitrarios.

Espero firmemente que pueda establecerse un Código de Conducta verdaderamente eficaz en el Mar del Sur de China entre ASEAN y China y que pueda lograrse rápidamente.

Japón y China tienen un acuerdo firmado en 2007 entre el entonces Premier Wen Jiabao y yo, cuando era Primer Ministro. Fue un compromiso que establecimos con el fin de crear un mecanismo para la comunicación marítima y aérea destinado a evitar situaciones inesperadas entre Japón y China.

Lamentablemente, no redundó en el funcionamiento real de dicho mecanismo.

No nos agradan los encuentros peligrosos de aviones de combate y barcos en el mar. Lo que debemos intercambiar son palabras. ¿No debemos reunirnos alrededor de una mesa, primero intercambiando sonrisas al sentarnos para mantener discusiones?

Estoy firmemente convencido de que el funcionamiento de este acuerdo entre nuestros dos países llevará a la paz y la estabilidad de la región en su conjunto.

Fortalecer la Cumbre de Asia Oriental y hacer transparentes los presupuestos militares

Sea como fuere, en mi opinión, ha llegado la hora de hacer hincapié en la Cumbre de Asia Oriental (EAS).

El Foro Regional ASEAN (ARF) es una reunión realizada a nivel del Ministerio de Relaciones Exteriores, en tanto la ADMM+ (Conferencia Ministerial Ampliada de ASEAN), como su nombre lo indica, es una reunión a nivel del Ministerio de Defensa. No hay ninguna instancia que opaque la Cumbre de Asia Oriental como sede para que los jefes de Estado y de gobierno se reúnan a discutir el orden deseable.

Mantener bajo control la expansión militar y hacer que los presupuestos militares sean transparentes, además de aumentar el número de países que firmen el Tratado sobre Comercio de Armas (ATT) y mejorar el entendimiento mutuo entre las autoridades a cargo de la defensa nacional –no son pocos los temas que deberíamos abordar los líderes nacionales, ejerciendo presión entre pares.

Yo exhorto a elevar la Cumbre de Asia Oriental, al nivel de foro primordial para abordar la política y la seguridad regional.

El año próximo se conmemora el décimo aniversario del lanzamiento de la EAS.

Propongo que creemos primero un comité permanente integrado por los representantes permanentes de los países miembros ante ASEAN y luego preparemos una hoja de ruta para dar renovada vitalidad a la Cumbre propiamente dicha de manera que la Cumbre, junto con el ARF y la ADMM+, funcionen en múltiples niveles.

Lo primero que deberíamos tratar es el principio de divulgación.

Todos hemos oído decir que “el sol es el mejor desinfectante”.

A partir de ahora, Asia continuará desempeñando un papel líder impulsando la prosperidad del mundo.

La expansión militar no sólo es simplemente inadecuada sino intrínsecamente indigna de un lugar como éste.

Los frutos de la prosperidad deben ser reinvertidos, en cambio, en una mayor prosperidad y en mejorar la vida de las personas.

Creo que una estructura en la cual divulguemos públicamente nuestros presupuestos militares paso a paso que nos permita controlarnos unos a otros es un sistema que deberíamos tratar de establecer al ampliar el alcance de la Cumbre de Asia Orienta.

Apoyo para ASEAN

Señoras y señores, Japón brindará su máximo apoyo a esfuerzos de los países miembros de ASEAN para garantizar la seguridad de los mares y los cielos y mantener rigurosamente la libertad de navegación y sobrevuelo. Ahora bien, ¿qué apoyará realmente Japón y cómo?

Hemos decidido proveer diez nuevos barcos patrulla a la Guardia Costera Filipina. Ya hemos provisto tres barcos patrulla flamantes a Indonesia a través de la cooperación con asistencia mediante subsidios. Y estamos avanzando con la evaluación necesaria para poder proveer dichos barcos también a Vietnam.

Algo no menos importante, cuando salen de Japón activos fijos, también se envían luego expertos, junto con la instrucción relacionada con los conocimientos técnicos pertinentes. Al hacerlo, los lazos entre las personas que van en representación de Japón y el lado receptor invariablemente se fortalecen.

También transmitimos a los socios nuestra idea de orgullo en el cumplimiento de nuestros deberes.

Cultivando un alto grado de entusiasmo e idoneidad y compartiendo nuestra capacitación rigurosa, brotan amistades duraderas.

Si analizamos solamente los tres países –Filipinas, Indonesia y Malasia- el número de personas que han aprendido de Japón cómo deben llevarse a cabo operaciones de guardia costera, supera fácilmente 250.

En 2012, cuando invitamos a nuestro país a oficiales superiores de los organismos que aplican el derecho marítimo en cada uno de los cinco grandes países de ASEAN, durante todo el período de un mes de capacitación, tres integrantes de la Guardia Costera Japonesa fueron asignados a cada persona que recibía la capacitación, en tanto todos vivían comían y dormían bajo el mismo techo.

Tengo entendido que un participante de Malasia dijo que “En Japón, no sólo los aspectos técnicos del curso, sino también el alto nivel de entusiasmo de cada individuo, son fantásticos. Lo que deseo llevarme de regreso a mi país es este espíritu”. Siento que ese pasante comprendió realmente lo que estábamos tratando de transmitir.

Aquí en Singapur, representantes de los países miembros de ReCAAP (Acuerdo de Cooperación Regional para combatir la Piratería y los Asaltos Armados a Buques en Asia) se hallan en alerta máxima las veinticuatro horas del día

detectando actos de piratería. Quien preside actualmente el Centro de Información ReCAAP es un japonés.

Recientemente, Japón formuló nuevos principios para dirimir los casos en los que equipos y tecnología de defensa pueden transferirse a otros países.

Ahora estamos en condiciones de enviar equipos de defensa japoneses magníficos para rescate, transporte, custodia, vigilancia y barrido de minas, en aquellos casos en los que puede garantizarse un control apropiado, sobre la base de un examen estricto.

Japón y el país receptor deben elaborar previamente un acuerdo escrito y hacer avanzar todo el proceso.

Japón combinará distintas opciones dentro de su menú de asistencia, incluida la ODA (Asistencia Oficial para el Desarrollo), desarrollo de infraestructura por parte de las Fuerzas de Autodefensa, y equipos de defensa y cooperación tecnológica, con el fin de sostener sin contratiempos la capacidad de los países ASEAN para salvaguardar los mares.

He expresado todo esto como una promesa que les hago.

“Contribución Activa a la Paz” y la reconstrucción de la base jurídica para la seguridad

Ahora hablaré sobre mi último tema de hoy, y se refiere a la nueva bandera que Japón ha decidido levantar.

Estamos en una época en la que ya no es posible para ningún país garantizar su propia paz solo.

Esta es una opinión compartida en el mundo entero. Por eso justamente, es imperativo para nosotros en Japón reconstruir la base jurídica pertinente para el derecho de autodefensa colectiva y cooperación internacional, incluidas las operaciones de paz de Naciones Unidas. Durante mi gestión, en Japón se está llevando adelante esa discusión.

Las Fuerzas de Autodefensa japonesas están en este preciso momento trabajando intensamente para impulsar la paz en Sudán del Sur, que se ha independizado hace poco tiempo, bajo la bandera de la Misión de Naciones Unidas en el lugar.

Unidades de países como Camboya, Mongolia, Bangladesh, India, Nepal, la República de Corea y China participan en esta misma Misión.

También hay un número considerable de agentes civiles de ONU además de miembros de ONG de distintos países. Todos se asocian a nosotros en la idea de estar contribuyendo a la construcción de nación en Sudán del Sur.

Imaginen por un momento que los civiles o los trabajadores de ONG allí, incapaces de defenderse a sí mismos, fueran atacados de golpe por elementos armados.

Conforme el enfoque adoptado hasta ahora por el gobierno japonés, las Fuerzas de Autodefensa son incapaces de rescatar a esos civiles que soportan el ataque.

¿Es una respuesta adecuada para el futuro?

Mi gobierno está pensando a fondo en esa cuestión, y se está llevando a cabo una consulta rigurosa entre los partidos de la coalición gobernante.

Dado, precisamente, que nuestro país depende mucho de la paz y la estabilidad de la comunidad internacional, Japón desea trabajar en forma aún más activa para la paz mundial y desea levantar la bandera de "Contribuyente Activo a la Paz".

¿Quiénes son los "nuevos japoneses"?

Señoras y señores, durante múltiples generaciones Japón recorrió un camino individual, amando la libertad y los derechos humanos, valorando la seguridad jurídica y el orden, aborreciendo la guerra, y buscando con honestidad y determinación la paz, sin renunciar en absoluto. Continuaremos avanzando por ese mismo camino, sin cambios, a lo largo de las generaciones venideras.

Me gustaría que todos los que están aquí reunidos hoy entiendan esa afirmación de una manera que sea absolutamente clara.

Durante ya casi un año y medio, he trabajado dando lo mejor de mí mismo para recomponer la economía japonesa de manera que sea una economía que vuelva a crecer sólidamente, llena de innovaciones.

A esto lo llaman "Abenomics" y lo clasifican como un tipo de política económica.

Para mí, sin embargo, es una misión que va más allá de la política económica. Es nada menos que una empresa para reafirmar a los "nuevos japoneses" que cargarán con las responsabilidades de los próximos años.

¿Y quiénes son estos 'nuevos japoneses'?

Son japoneses que no han perdido ninguna de las buenas cualidades de los japoneses de épocas anteriores.

Los japoneses que se entristecen ante la pobreza y creen que los valores universales se encuentran en la alegría del trabajo intenso han seguido, desde los tiempos en que todavía se decía que Asia era sinónimo de ser pobre, contribuyendo incansablemente a la construcción de las economías de Asia, con el convencimiento de que no hay razón alguna por la que otros países asiáticos no puedan ser capaces de alcanzar lo que los propios japoneses lograron.

Los “nuevos japoneses” no difieren en lo más mínimo de sus padres y abuelos en el sentido de alegrarse por todas y cada una de las contribuciones generosas y poco egoístas.

Si algo ha cambiado, es que las mujeres serán destinatarias y a la vez responsables del apoyo y la cooperación de Japón cada vez con más frecuencia.

Tengan presente que fueron tres jóvenes juezas y fiscales japonesas las que ayudaron a crear el código civil y el código de procedimiento civil en Camboya.

En agosto de 2011 el Presidente Benigno Aquino III de Filipinas y Murad Ebrahim, Jefe del Frente Moro de Liberación Islámica, llevaron a cabo su reunión de alto nivel en Narita, Japón. En marzo de este año ambas partes llegaron finalmente a un acuerdo de paz integral.

De aquí a dos años, el gobierno local de Bansamoro finalmente proferirá su primer grito como un recién nacido. Ahora, para ayudar a los pobladores locales, ¿en qué áreas está concentrando su inversión el equipo de ayuda japonés?

Un área es hacer que las mujeres desarrollen una capacidad suficiente como para ganarse la vida. En Mindanao, Japón construyó un centro de formación vocacional para mujeres. Lo que ahora circula en Mindanao, donde los ruidos de los disparos y los gritos de furia han desaparecido, es el leve zumbido de las máquinas de coser que operan las mujeres.

Dado que, en definitiva, el motor de crecimiento siguen siendo los seres humanos y es probable que sean mujeres que están en una posición injusta y desventajosa, como ha ocurrido hasta ahora, los “nuevos japoneses” son individuos que no escatiman esfuerzo para mejorar las habilidades de esas personas.

Los “nuevos japoneses” son japoneses que se deleitan con la prosperidad de Asia y el Pacífico como su propia fuente de alegría y que descubren valores y una razón para vivir haciendo que Japón sea un lugar de esperanzas y sueños para jóvenes motivados en la región. Son japoneses que podrían cruzar sus fronteras nacionales y tener una idea de identidad personal amplia.

Cada año, llegan desde China a nuestro país docenas de estudiantes del secundario. Se diseminan en todo el archipiélago japonés, abarcando el país de norte a sur, y comparten sus vidas cotidianas y sus estudios con estudiantes secundarios japoneses durante todo un año.

Sin excepción, estos muchachos y chicas jóvenes se sienten emocionados por las amistades que han hecho con sus compañeros de escuela japoneses, y regresan a su país natal llorando por el afecto que han recibido de sus familias anfitrionas. Vuelven considerando a Japón su segundo hogar.

Quiero que los “nuevos japoneses” impriman una importancia aún mayor a ese espíritu de dar la bienvenida a no japoneses con ese afecto profundo.

Estos "nuevos japoneses" son japoneses que están decididos en definitiva a asumir la paz, el orden y la estabilidad de esta región como una responsabilidad propia.

Son personas que poseen el impulso de cargar con las responsabilidades de la paz y el orden en la región Asia-Pacífico, trabajando junto con nuestros socios regionales con los que compartimos los valores de los derechos humanos y de la libertad.

La "Contribución Activa a la Paz" –la nueva consigna para esos "nuevos japoneses"- no es otra cosa que la expresión de la determinación de Japón de no escatimar ningún esfuerzo o perturbación por el bien de la paz, la seguridad, y la prosperidad de Asia y el Pacífico, en niveles aún mayores que antes.

Haremos esto junto con nuestros colegas regionales, nuestros socios, con los que compartimos nuestras ambiciones y nuestros valores.

Tomando nuestra alianza con los Estados Unidos como base y respetando nuestra asociación con ASEAN, Japón no escatimará esfuerzos para que la estabilidad, la paz y la prosperidad regional sean sólidas como la roca.

En nuestro futuro, la ruta hacia la paz y la prosperidad se despliega ancha ante nosotros. Nuestra responsabilidad hacia la próxima generación es hacer florecer plenamente el potencial de crecimiento de esta región.

Una vez más, pues, Japón para la Observancia del derecho. Asia para la Observancia del derecho. Y la Observancia del derecho para todos nosotros. Paz y prosperidad en Asia, para siempre.

Gracias.